



Introducción

El Frente de Trabajadores de la Energía (FTE) de México, la organización obrera mexicana de mayor trayectoria política y militancia al lado de la FSM, somos parte de la intensa lucha de los mexicanos en defensa de los recursos naturales de la nación.

Junto al pueblo de México, sin elevada jerarquía pero gran significación política, participamos en las recientes jornadas contra la privatización energética. Hemos viajado por el interior del país conversando con los mexicanos. En todas partes, fuimos recibidos con entusiasmo y muchos mexicanos (as) compartieron nuestras propuestas. La defensa del petróleo de México, y demás recursos naturales, es una de las grandes causas del pueblo de México.

Estamos en movilización organizada y conciente, en las vertientes: teórica, política, técnica, económica, jurídica y cultural. En el curso de este año hemos realizado más de 90 eventos, publicando todos los días, y reuniéndonos con diversos sectores, sociales, políticos y culturales, periodistas, artistas, universitarios, grupos étnicos y populares, enarbolando una política energética propia, clasista, independiente y democrática.

Desafortunadamente, el gobierno neoliberal mexicano, apoyado por todos los partidos políticos, aprobaron nueve leyes reglamentarias secundarias que contravienen a la Constitución política del país. En estas leyes se aprobó la privatización de los hidrocarburos y de todas las fuentes de energía, renovables y no renovables, por la vía de otorgar contratos y permisos a las transnacionales para participar en la exploración y producción de petróleo crudo y gas, en tierra firme y en el mar, así como en la

generación eléctrica a partir de todas las fuentes incluyendo el agua, la geotermia, la energía de los océanos, el viento, los agrocombustibles e, incluso, la radiación del Sol.

Los permisos privados se extenderán también a la distribución y transporte de los productos petrolíferos obtenidos de la refinación del petróleo, y de los productos petroquímicos, por medio de ductos, así como su almacenamiento, incluyendo, además, a los agrocombustibles.

Estas decisiones parlamentarias son contrarias al interés de la nación mexicana que, en una consulta popular, rechazó las propuestas del gobierno con una votación del 87% en contra a nivel nacional. Por supuesto, la lucha no ha terminado. El FTE ha propuesto iniciar, desde ahora mismo, el proceso para la re-nacionalización energética, toda vez que, en México, está rota la legalidad constitucional. Este proceso llevará tiempo pero levantamos esta bandera para volver a rescatar para la nación el dominio sobre sus recursos naturales. Seguimos movilizados llamando al pueblo de México a construir la organización social necesaria para lograr revertir la privatización.

De la FSM, central Atenas, recibimos la solidaridad para esta lucha, también de la FSM-región Asia Pacífico, con sede en Nueva Delhi; de Valentín Pacho, secretario general adjunto de la FSM; de Fermín Paz, de Galicia; y, del Congreso de la UIS de la Minería y el Metal, realizado en el País Vasco. A nuestros amigos de México y el mundo, les expresamos un cordial reconocimiento.

¡Salud y Revolución Social!